

A cada petición respondemos: RUEGA POR NOSOTROS.

-Santa María // R.

-Santísima Virgen concebida sin pecado...// R.

-Nuestra Madre del Perpetuo Socorro...// R.

A las siguientes peticiones respondemos: MADRE AMOROSA, SOCÓRRENOS

*Para que seamos llenos del Espíritu Santo y seamos valientes testigos del amor de Cristo para todos...// R.

*Para que seamos más y más como nuestro Divino Señor, como Tú lo eras...//R.

*Para que temamos perder para siempre la amistad de Dios debido al pecado sin arrepentimiento...//R.

*Para que constantemente busquemos la misericordia y el perdón de Cristo en el sacramento de la Reconciliación...//R.

*Para que seamos mansos y humildes de corazón como tu Hijo Jesús...//R.

*Para que estemos conscientes de que Dios nos habla en los acontecimientos de la vida cotidiana...//R.

*Para que oremos todos los días con amor y confianza, especialmente en momentos de tentación...//R.

Para que nos demos cuenta del valor de adorar juntos a Dios en la Eucaristía...//*

Para que crezcamos en el amor de Cristo y el prójimo por medio de la frecuente Comunión...//*

Para que veneremos nuestros cuerpos como templos del Espíritu Santo...*

Para que nos esforcemos en ser verdaderos cristianos preocupándonos amorosamente por los demás...//*

Para que aceptemos nuestra responsabilidad en la comunidad con espíritu de servicio genuino...//*

Para que proclamemos la dignidad del trabajo haciendo el nuestro con rectitud...//*

Para que compartamos con los demás nuestros talentos para el bien de la comunidad...//*

Para que perdonemos de corazón a aquellos que nos han ofendido...//*

Para que podamos ver el mal de buscar nuestros propios intereses a expensas de los demás...//*

Para que las parejas casadas y familias en dificultad puedan buscar la reconciliación y el perdón...R.

Para que aquellos que luchan con adicciones de alcohol, drogas, pornografía o juegos de azar puedan reconocer su debilidad y estar dispuestos a liberarse de su adicción...R.

Para que podamos trabajar por la justa distribución de los bienes de este mundo...//*

Para que la voz de los pobres y marginados no quede desatendida...//*

Para que los individuos y grupos resistan la tentación de recurrir a la violencia y al odio...//*

Para que en medio de los logros humanos estemos conscientes de nuestra dependencia en Dios...//*

Para que el Espíritu Santo guíe y fortalezca al Papa Francisco, a los obispos, al clero y a todos los líderes de la iglesia...//*

Para que nuestros líderes civiles y políticos trabajen para lograr una sociedad justa que evite la discriminación...//*

Para que seamos bendecidos con un aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas...//*

Para que podamos traer el conocimiento de Cristo a quienes no lo conocen...//*

Para que los ancianos, enfermos y aquellos que sufren reciban consuelo...//**

Para que los inmigrantes y los refugiados que abandonan su patria debido a la opresión, pobreza, persecución, violencia y la guerra se sientan recibidos como verdaderos hermanos con alegría y generosidad en el país donde viven...//*

Para que estemos dispuestos a morir para entrar en la casa de nuestro Padre Celestial...//*

Para que podamos morir en paz con Cristo y con nuestros hermanos...//*

Para que seamos consolados en la muerte de nuestros seres queridos por nuestra esperanza en el Señor resucitado...//*

Para que nuestros difuntos hermanos compartan rápidamente en la resurrección de su Hijo...//*

Guía: Rueda por nosotros Santa Madre de Dios.

R.: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Oremos:

Oh Dios que has querido que la Madre de Tu unigénito nos ofrezca Su Perpetuo Socorro, nos otorgue la gracia de apelar a ella con confianza en todas nuestras necesidades del alma y del cuerpo para que así, asistidos por Su protección y ayuda, podamos gozar eternamente de Tu gloria en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Que el Dios Padre omnipotente, el Hijo y el Espíritu Santo descendan sobre nosotros y permanezcan con nosotros para siempre. Amén.



SANTUARIO DE LA MISERICORDIA DIVINA
-POQUIA. NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN-
MISIONEROS REDENTORISTAS
Asunción N° 685 - Resistencia - Chaco
Argentina

ROSARIO DEL PERPETUO SOCORRO



Introducción:

Este Icono es verdaderamente una ventana a lo divino. Meditar sobre el Icono es abrir nuestros corazones a la experiencia de Dios. Todos están bienvenidos a esta experiencia - tan simple y sin embargo tan profunda.

Nadie debe sentirse excluido, enajenado o rechazado. Ni siquiera aquellos que se sientan indignos de acudir a la presencia de Dios debido a sus pecados. Ni aun los de otras tradiciones de fe o religiones. Una acogedora madre y un dulce niño extienden su amorosa compasión en cualquier situación en la cual nos encontremos.

A través de este Rosario del Perpetuo Socorro, el cual está dividido en cinco misterios, nos enfocamos en diferentes secciones del Icono. Al hacer esto, nos basamos en la riqueza de Dios hablándonos y a nuestras vidas, a través de esta "Palabra Pintada". En vez de abrazar este Icono, permitamos que sea el Icono quien nos abrace.

Por medio de María y Jesús permitamos ser fortalecidos por la abrazadora experiencia de una comunión con el Dios del Amor.

***1° Misterio: Nuestro corazón humano anhela a Dios.** (sal. 42: Mt. 19:16-30)

En la vida de la mayoría de las personas, siempre hay un vacío que necesita llenarse, un dolor que necesita curarse, un sentimiento de desesperación que busca esperanza, una realidad que clama justicia, aliento, paz, reconciliación, amor... Cada persona se encuentra frente a una Madre que cariñosamente llama a Su amado/a hijo/a.

Mientras meditamos sobre este primer misterio, nos reconocemos como parte activa de todo el Icono y permitimos que la vida en él toque nuestros corazones, alma y mente. Comenzamos un viaje espiritual el cual nos adentra profundamente.

Nos miramos profundamente y hacemos estas preguntas: ¿Cómo soy? ¿Cómo me siento? ¿Cómo es mi vida? ¿Hacia dónde voy y en qué dirección se encamina mi vida? ¿Qué tengo o poseo y que hago con ellas? ¿Qué es lo que realmente necesito en mi vida? ¿Cómo es mi relación personal con Dios? ¿De qué manera permito que Dios realmente llene ese vacío en mí?

Se repite después del anuncio de cada misterio: Un "Padre Nuestro", 10 "Ave Marías," un "Gloria al Padre."

Jesucristo, nuestro Redentor, en ti confiamos.

Madre del Perpetuo Socorro, ruega por nosotros.

***2° Misterio: Dios nos envía sus ángeles.** (Lc. 22:40-43)

-Dios siempre quiere que estemos unidos a Él a fin de que realmente encontremos felicidad y significado en nuestras vidas. Dios respeta el libre albedrío que nos da. Pero también nos ayuda a saber lo que es mejor para cada uno de nosotros enviándonos Sus ángeles. En el Icono, encontramos a los Arcángeles Gabriel y Miguel anunciando a Jesús el mensaje de Su Padre. Al mismo tiempo, los Arcángeles le aseguran de la constante presencia de Dios, de Su protección y guía. En este segundo misterio, agradecemos a Dios el habernos dado ángeles como otra expresión de Su gran amor hacia nosotros. También agradecemos al Señor por la presencia de ángeles en nuestras vidas a través de diferentes personas que se nos mandan o acuden a nosotros. Ellas nos ayudan a reconocer la voluntad de Dios y a experimentar Su protección y guía en nuestro viaje. Le damos gracias a Dios por los ángeles visibles e invisibles en nuestras vidas. Roguemos que también nosotros podamos servir de ángeles a otras personas al hacer presente a Dios a través de nuestras palabras y hechos.



Esto se reconoce mejor cuando estas personas sienten el deseo de buscar y hacer Su santa voluntad. (Lc 2:14; Mt 4:11; Lc 22:43; Jn 20:12; Mt 18:10; Mt 24:31; Mt 13:49; Mc 13:32; Lc 20:34, Hc 12:7-11).

***3° Misterio: María Madre del Redentor, y de los Redimidos. (Lc. 1:26-38; Jn.19:25-27).**

En este misterio nos permitimos recibir la amorosa, reconfortante y a la vez poderosa mirada de María. A una tierna edad ella le dio un profundo y personal "Sí" a Dios en la Anunciación y lo vivió toda su vida. Debido a esta completa y sincera respuesta al plan de Dios, ella se convirtió en la Madre del Redentor. María siempre estaba consciente de la presencia de Dios. Ella reflexionaba acerca de la acción salvadora de Dios y atesoraba todo en su corazón. María, como madre, amorosamente nos acogió y abrazó como sus hijos cuando Jesús le dijo a su amado discípulo: "Aquí está tu madre" y a ella: "Aquí está tu hijo". Aquí estamos, sus hijos. Ella es nuestra madre...Ella es la madre de los Redimidos. Mientras la contemplamos en este Icono, pidamos por la gracia de siempre estar dispuestos a escuchar atentamente la Palabra de su Hijo. María, nuestra Madre, nos enseña que abramos continuamente nuestros corazones al llamado del Padre, a la acción del Espíritu Santo y a la Palabra de Jesús. Ayúdanos a siempre aprender de ti, Madre nuestra, para que siempre podamos responder a Dios: "Hágase en mí según Tu Palabra".

***4° Misterio: Jesucristo, el Redentor, Nuestro Perpetuo Socorro. (Lc 4:18- 19)**

Llegamos al mismo centro de este Icono en el cual meditamos: ¡Jesús! Es en Él en el que los ángeles están enfocados. Es a Él que está enfocado el abrazo protector de María, que aún cuando ella nos está mirando, es con la intención de hacernos conscientes de Su hijo, nuestro Señor y Redentor. Él es el único que puede dar sentido a nuestras vidas, el verdadero Perpetuo Socorro...por esta razón recurrimos a ella en este Icono: Madre del Perpetuo Socorro. Cristo nos ha redimido y siempre será nuestro Redentor. Es Emanuel, el Dios con nosotros. Su amor incondicional por los débiles, pobres y aquellos que sufren le causó oposición por la cual sufrió su Pasión y Muerte. Tal era la profundidad de Su amor. Pero la muerte no tuvo la última palabra. Resucitó en gloria a fin de darnos nueva vida. Éste es entonces Jesús, el Redentor, quien es humilde pero siempre firme en darnos su abundante redención. Al contemplar este misterio, permitamos ser totalmente atraídos por el inmenso amor del Redentor y permitamos experi-

mentar el Perpetuo Socorro de María.

***5° Misterio: ¡Seamos uno! Viviendo en comunión con Dios y unos con otros. (Jn 19:27; Hc 1:14;Jn.17:21 Lumen Gentium #63)**

¡Comunión! ¿No es hermoso cuando compartimos plenamente y con unidad? ¿No es maravilloso, que a pesar de la diversidad, nos esforzamos por vivir como si fuéramos uno? En esta parte del Icono, vemos las manos de Jesús tomando la mano de María. Esto expresa la comunión entre la Madre y el Hijo. Vemos el compromiso total de María hacia Jesús y a Su misión. Aquí, recordamos que María también nos mantiene en sus manos como sus hijos mientras Jesús amorosamente acepta la misión de Su Padre de redimirnos. En este Icono María nos dice: "Hagan lo que Él les diga". También necesitamos oír las palabras de Jesús haciendo eco en nuestros corazones: "Estaré con ustedes hasta el final de los tiempos." En esta contemplación del Icono de Nuestra Madre del Perpetuo Socorro, se nos ofrece la experiencia de la comunión con El Redentor, con la Madre del Redentor y con todos los redimidos en cualquier situación en que cada uno de nosotros pueda encontrarse.

En esta década, permitamos que Jesús y Su Madre nos hagan instrumento de la comunión al vivir plenamente y genuinamente la vocación a la cual estamos llamados como cristianos. Oremos para que realmente podamos vivir y difundir a nuestro alrededor la paz, reconciliación, justicia, júbilo y amor que Jesús y María nos irradian mediante este Icono de la Comunión. La dinámica en espiral de la contemplación del Icono nos recuerda que cada evento y toda la creación tienen un lugar en el plan de Dios. La forma circular que esta dinámica presenta simboliza que todos somos uno, y como uno, estamos llamados a construir el Reino inaugurado por Jesús. Es un Reino en el que en su centro encontramos el Dios que con Su Amor nos une en Comunión con toda la humanidad y la creación. Al concluir esta Oración del Rosario con el Icono de nuestra Madre del Perpetuo Socorro, recordemos que en la historia de este Icono, estubo bajo la protección de un mercader que estaba de viaje. Nosotros mismos, somos viajeros/as peregrinos....cada uno de diferente manera de acuerdo con el tipo de vida que Dios nos ha encomendado. A veces, hacemos un progreso firme, otras veces tropezamos en nuestras luchas. Por esta razón, necesitamos que el Icono sea nuestro compañero en nuestro viaje de la vida....porque el viaje hacia la plena comunión continúa y continúa... **Dios te Salve Reina y Madre...**